



Capítulo 1950

Rastros Glaciales

Después de ser golpeado por el caballero de hielo y ser maldecido con Rastro Glacial, Yuan inspeccionó su cuerpo.

'Mi cuerpo definitivamente se siente más frío ahora, pero no es suficiente'.

Como una sola maldición no fue suficiente para ver alguna diferencia, Yuan decidió dejar que el caballero de hielo lo golpeará unas cuantas veces más.

<Has sido maldecido con Rastro Glacial>

<Has sido maldecido con Rastro Glacial>

<Has sido maldecido con Rastro Glacial>

Aunque no sufrió daños ni heridas reales por los ataques del caballero de hielo, un tatuaje azul brillante en forma de cadena aparecía en su cuerpo con cada golpe, y cada marca representaba una maldición única de Rastro Glacial.

Tras acumular diez Rastros Glaciales, finalmente percibió un cambio. Su resistencia al frío se había debilitado tanto que el entorno del quinto piso se sentía realmente amenazante. Sin embargo, a cambio, su resistencia al frío se fortalecía a un ritmo notablemente más rápido que antes.

Naturalmente, Yuan no fue el primero en considerar esta acción imprudente. Sin embargo, sin duda fue el primero en debilitarse tanto.

El hombre de mediana edad que estaba de guardia afuera del palacio había estado observando a Yuan con curiosidad y en estos momentos estaba estupefacto por sus acciones.

¡Diez Rastros Glaciales! ¡Su suprema resistencia al frío ahora es tan fuerte como las maldiciones al frío! ¡Qué humano tan imprudente!

Había visto a individuos impacientes recibir Rastros Glaciales a propósito para acelerar su entrenamiento, pero la mayoría solo se atrevía a recibir uno o dos. Incluso el individuo más imprudente, en entrenar en el Palacio Helado, solo aceptaba siete Rastros Glaciales.





Sin embargo, Yuan se adelantó y recibió diez Rastros Glaciales a la vez.

Sin embargo, eso fue solo el comienzo de la sorpresa del guardia, ya que Yuan decidió recibir aún más Rastros Glaciales, acumulando veinte Rastros Glaciales en total.

"Esto se parece más a lo que necesito."

Una sonrisa tiró de los labios de Yuan, mientras destrozaba al caballero de hielo, después de acumular veinte Rastros Glaciales.

Para entonces, su resistencia al frío había descendido al nivel de Resistencia al Frío Poderosa, dos niveles por debajo del umbral recomendado para sobrevivir en el quinto piso. Sin embargo, a pesar del frío abrumador, su entusiasmo no hacía más que crecer.

Los otros cuatro individuos que entrenaban en el quinto piso, finalmente dirigieron su atención a Yuan, sus rostros se llenaron de sorpresa e incredulidad, al darse cuenta de lo que se había hecho a sí mismo.

Reducir su resistencia al frío a un nivel tan peligroso en ese entorno, no era nada menos que una locura... y, sin embargo, permaneció allí, inflexible.

"¿Quién es? Llevo entrenando aquí más de cien años, y es la primera vez que lo veo", preguntó uno de ellos en voz alta.

"Él también es un humano."

"Hmph. Quienquiera que sea, no durará mucho con tantos Rastros Glaciales encima. Le daré unos días como máximo, antes de que se vea obligado a irse o muera", se burló una de ellas.

Después de mostrar un breve interés en Yuan, los cuatro individuos regresaron rápidamente a su propio entrenamiento.

Las horas se convirtieron en días.

Había pasado una semana, desde que Yuan llegó al quinto piso y comenzó a entrenar su Resistencia al Frío. Las demás creían que solo duraría unos días, pero persistió durante una semana entera y no parecía que fuera a rendirse pronto.

Un mes después, el hombre de mediana edad que solía custodiar la entrada, apareció inesperadamente en el quinto piso, provocando





miradas de desconcierto entre quienes entrenaban allí. Era la primera vez que lo veían abandonar su puesto.

El hombre de mediana edad se acercó a Yuan después de encontrarlo.

"Tengo un mensaje del Emperador Dragón del Clan del Dragón Sagrado", dijo.

El Clan Dragón Azur ha respondido. Han accedido a reunirse contigo. Será dentro de tres meses en una isla específica. Puedes continuar entrenando aquí durante dos meses y medio más, ya que tardaremos dos semanas en llegar al lugar de encuentro.

—Ese es el final de su mensaje. ¿Tienes algo que decirle?

Yuan entonces dijo: "Dile que lo veré en dos meses".

El hombre de mediana edad asintió en silencio y se fue al momento siguiente.

¡Recibió un mensaje del Emperador Dragón del Clan del Dragón Sagrado! ¿Cuál es su relación con el Emperador Dragón?

"Sus antecedentes deben ser bastante extraordinarios".

Los cuatro individuos ansiaban acercarse a Yuan y entablar conversación, con la curiosidad encendida en sus ojos. Sin embargo, sujetos a las estrictas reglas del campo de entrenamiento, no se atrevieron a molestarlo, sabiendo que incluso una simple palabra podría interpretarse como una interferencia en su entrenamiento.

Incluso cuando hablaban en voz alta, era poco más que murmurar para sí mismas, evitando cuidadosamente la conversación directa entre ellas para permanecer dentro de las reglas.

Una vez que el hombre de mediana edad se fue, Yuan regresó a su entrenamiento.

Sin embargo, cuando el caballero de hielo apareció media hora después, Yuan permitió que lo atacara, obteniendo varios Rastros Glaciales más.

¡Cielos! ¡Ya está en 30 rastros! ¿De verdad intenta suicidarse?

Las demás estaban incrédulas ante la imprudencia de Yuan.





Sin que ellas lo supieran, Yuan ya habría muerto incontables veces si no fuera por su capacidad de regeneración y su poderoso físico.

'¡Necesito lograr inmunidad al frío antes de encontrarme con el Clan del Dragón Azur!'

Con esa determinación, Yuan incrementó sus Rastros Glaciales hasta llegar a cuarenta.

Con cuarenta Rastros Glaciales suprimiendo su resistencia al frío, Yuan quedó esencialmente sin ninguna defensa contra el frío, soportando una temperatura destinada a aquellos con Resistencia Suprema al Frío.

"¡Mierda! ¿Cómo es que no está muerto?"

"¡Su cultivo también esta solo en el Emperador Divino!"

¡Míralo bien! ¡Su cuerpo se está recuperando mientras lo congelan y lo destrozan! ¡No puedo imaginar el dolor que debe estar sintiendo ahora mismo!

¡Qué horribles habilidades regenerativas! Debe tener un físico divino. O tal vez consumió un tesoro milagroso antes de venir aquí.

Los cuatro individuos que entrenaban en el quinto piso estaban tan conmocionados y perturbados por el entrenamiento imprudente de Yuan, que se encontraron incapaces de concentrarse por sí mismos.

Una por una, abandonaron su entrenamiento y toda su atención se dirigió irresistiblemente hacia Yuan.

Todas querían ver su límite.

